

La Evaluación Educativa y su relevancia en la Superación médica profesional.

Educational assessment and its relevance in professional medical development.

Arelis Rabelo Castillo^{1*}, Maribel Ramírez Molina ²

¹ Doctora en Estomatología. Especialista en 1er grado en Cirugía Maxilofacial. Hospital Juan Paz Camejo. Sagua de Tánamo. Holguín. arabelocastillo@gmail.com. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7056-128X>

² Ms.C. Lic. En Educación. Profesor Auxiliar. Universidad de Holguín. Maribel.rm69@nauta.com.cu . Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-7595>

* Autor para correspondencia: arabelocastillo@gmail.com.

RESUMEN

En cualquier nivel educativo, la evaluación siempre ha tenido efectos palpables sobre la enseñanza. Su concepción, los propósitos que la orientan y sus prácticas tienen importantes repercusiones sobre el aprendizaje de cada estudiante y sobre el proceso educativo en general. Tiene un carácter regulador y orientador que favorece la toma de decisiones en los programas educativos a través de los resultados que se obtienen. Conocer sus funciones y principios conformarán las bases para su desarrollo. El dominio de estos términos hará de la superación profesional un referente a seguir. El conocimiento de estas herramientas en la comunidad médica cubana asegurará profesionales mejor preparados y capacitados integralmente para enfrentar y resolver las necesidades en cualquier escenario donde su función como médico sea imprescindible. Por lo que utilizar la evaluación educativa y sus modalidades en su formación es una estrategia ideal y fundamentada.

Palabras clave: evaluación, modalidades evaluativas, aprendizaje.

ABSTRACT

At any educational level, assessment has always had a palpable impact on teaching. Its conception, its guiding purposes, and its practices have significant repercussions on each students learning process and on the educational process in general. It has a regulatory and guiding nature that favors decision-making in educational programs through the result obtained. Knowing its functions and principles will form the foundation for its development. Mastery of these academic terms will make professional medical training and its training process a benchmark to follow. Knowledge of these tools in the Cuban medical community will ensure better prepared and comprehensively trained professional to face and resolve needs in any scenario where their role as a physician is essential. Therefore, using educational assessment and its modalities in their training process is an ideal and well-founded strategy.

Keywords: *assessment, educational modalities, learning.*

INTRODUCCIÓN

La evaluación en el transcurso de los años ha ido sufriendo cambios en su forma de ser interpretada. Todos en algún momento de nuestras vidas la hemos utilizado, ya sea al hacer una compra, al tomar una decisión importante o incluso al emitir un criterio sobre algún tema en particular, por lo que podemos asociarla a la capacidad de supervisar, valorar, estimar e incluso recolectar información que, más adelante utilizaremos para dar una opinión con un fin específico. En el ámbito educacional se propone una definición de evaluación educativa como una actividad intencional, sistemática y argumentada, que pretende la estimación y valoración de los procesos y resultados educativos.

Para enriquecer todo este proceso de enseñanza-aprendizaje se han establecido modalidades que facilitarán su desarrollo, dentro de las cuales se encuentran la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación como prácticas pedagógicas innovadoras, que resaltan su aporte en los ambientes formativos al ser herramientas idóneas para la transformación de los conocimientos. La aplicación de cada una de ellas en el proceso educativo tendrá sus propios resultados, que estará de acuerdo a los objetivos buscados. Su puesta en práctica mejorará en gran medida los programas educacionales.

Los profesores encargados de la formación de los profesionales de la salud necesitan de las competencias necesarias y suficientes para la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje, caracterizado por estrategias didácticas que tengan en cuenta la asimilación de los contenidos, para que, de esta manera ellos eleven su calidad en las prácticas de las actividades vinculadas a su profesión. Por lo que su preparación constante asegurará su exquisita y amplia formación. Nuestro país necesita que su personal de la salud esté cada día mejor preparado para incluso representarlo en planos internacionales de ser necesario.

Llevar estos términos al terreno de la superación médica profesional debería ser un objetivo primordial, ya que, formar a nuestros profesionales sobre las bases de estas modalidades los preparará a ser cada día mejores en su desempeño laboral y asistencial. Se hace necesario que se conozcan a profundidad sus conceptos y clasificaciones, para de esta manera puedan ser puestos en práctica y transmitirlo a las nuevas generaciones en formación. Esta nueva era requiere de profesionales de la salud capaces de crear, de analizar, de comprender e incluso de investigar, apoyándose en las herramientas que el propio proceso educativo les brinda, por lo que el dominio de la evaluación educativa y sus modalidades se hace imprescindible en su formación y desarrollo.

Por todo lo antes expuesto, el presente artículo tiene como objetivo reflejar la importancia que tiene la evaluación educativa y sus modalidades evaluativas en el proceso de superación profesional en las ciencias médicas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los tiempos actuales requieren de profesionales mejor preparados y más atemperados a su tiempo. Esta era está en constante movimiento y desarrollo, por lo que estar a tono con la misma y con los cambios que trae consigo, se ha vuelto un objetivo primordial para las universidades cubanas y para el sistema de salud en este caso en particular. El incremento de los profesionales de este sector en nuestro país habla de la positividad del proceso de enseñanza, pero a su vez obliga al sistema de educación superior a ser más exigentes cada día en su formación. Para mantener estos niveles curriculares, los cuales son expuestos incluso a nivel internacional se hace necesario hacer énfasis en temas imprescindibles para alcanzar mejores resultados académicos, como son la evaluación educativa y sus modalidades de estudio.

Muchos han sido los autores que durante el transcurso de los tiempos se han dedicado al estudio de la evaluación educativa y su influencia en el aprendizaje, por lo que en cuestión de evolución conceptual ha variado desde sus inicios. Desde entonces hasta la actualidad, la evaluación educativa se encuentra

presente en cualquier debate sobre educación. Sus funciones, las intenciones o los objetivos con que se realizan, incluso sus nombres pueden variar, pero la finalidad es la misma. La evaluación puede ser vista como un mecanismo regulador y retroalimentador de toda actividad favoreciendo la capacidad de determinar qué aspectos del proceso educacional requieren ser modificados y reorientados, promoviendo a su vez el aprendizaje.

Es por ello que muchos estudios han distinguido varios tipos de modalidades evaluativas, con el objetivo de darle un molde didáctico y a su vez educativo a la misma, para obtener diferentes fines con cada una de ellas. Dentro de las cuales podemos mencionar la autoevaluación, la heteroevaluación, la coevaluación, la evaluación compartida, la coprotagónica entre otras.

La autora coincide con lo expresado por algunos investigadores que han estudiado y conceptualizado estas modalidades evaluativas. Si de autoevaluación se trata, Tamayo (2018) la definió como un proceso reflexivo y valorativo que se realiza sobre los procesos y resultados personales. Evaluando desde su punto de vista a la misma como autovaloración. A su vez Jaras Arias et al. (2020) lo eleva a un proceso en el cual un individuo analiza y valora su actividad. De igual manera (Basurto et al., 2021) lo evalúa como un procedimiento para analizar, examinar, observar y valorar de forma sistemática su propia acción y sus resultados a fin de estabilizar o mejorarla, puede tener lugar a nivel individual u organizacional. Incluso Álvarez (2023) lo relaciona con las herramientas que pueden tener los involucrados, que les permite ser capaces de hacer una valoración de su propia labor y del grado de satisfacción que les produce.

La realización de autoevaluaciones por parte de los estudiantes y profesionales va ganando terreno en la práctica universitaria y de posgrado por su estrecha interrelación con el fomento del aprendizaje autónomo, ya que, con la correcta orientación, el docente puede capacitar para establecer sus objetivos de aprendizaje, realizar auto-seguimiento, autocorregirse y, en general, autorregular su proceso de enseñanza. Sugerir prácticas de autoevaluación en el posgrado y en su superación además de dar un resultado enriquecedor y respetuoso con la autonomía docente, les permitirá autodirigirse hacia su desarrollo profesional. La autoevaluación sirve para obtener información del avance que han logrado y se ve reflejado el conocimiento que se adquirió durante todo el proceso de enseñanza aprendizaje.

Al autor evaluar las diferentes conceptualizaciones dadas a este tipo de modalidad educativa, se pudo percatar que coinciden en términos específicos que, a modo de resumen, la capacidad de autoevaluarse le permitirá a quien lo realice poder detectar los conocimientos adquiridos y los que aún le faltan en su proceso de aprendizaje. Los procesos de autoevaluación aportarán elementos positivos a la práctica pedagógica, bajo la guía y supervisión del docente con una planificación explícita de los parámetros evaluativos de acuerdo a lo que enseña.

En términos de la coevaluación y evaluación compartida implican un proceso mediante el cual los docentes, junto con los aprendices, realizan un análisis y valoración de forma colaborativa, conjunta y consensuada entre ambas partes. Ya lo expresaba (Gómez y Quesada, 2017) que, en efecto, la misma ha sido utilizada en nuestro contexto para designar dos realidades, una se basa en la evaluación por compañeros o entre iguales y la evaluación compartida, colaborativa, cooperativa o negociada por el otro. Es decir que, menciona otro tipo de modalidad conceptual, pero a su vez la interrelaciona entre sí.

También Tamayo (2018) planteó que la coevaluación y la evaluación compartida permiten identificar logros personales y grupales, ya que fomentan la participación y la reflexión, opinar sobre su actuación, aportar soluciones para el mejoramiento individual y grupal, posibilitando a su vez desarrollar actitudes para que se orienten hacia la integración del grupo, el mejoramiento de su responsabilidad e identificación con el trabajo, así como la emisión de juicios valorativos acerca de otros. (Basurto et al., 2021) la definió como un proceso que aporta a cada estudiante la experiencia del aprendizaje de sus pares, desarrollando la competencia del discernimiento y trabajo colaborativo,

llegando a una metacognición de lo que experimentan durante el proceso de aprendizaje, siendo capaces de evaluar la producción de conocimientos y mejorando sus resultados.

Luego de revisar los criterios emitidos por autores que han estudiado el tema, se puede afirmar que ambas modalidades permiten determinar el nivel de opinión de los compañeros con relación a los logros y desarrollo de actividades de conjunto. Es una estrategia sugerida por la experiencia investigativa de autores; implica objetividad y no caben señalamientos personales, optimiza el aprendizaje y el desarrollo de su independencia en los conocimientos. El intercambio de información entre los participantes les facilita una vía de aprendizaje segura y de reflexión mutua. La utilización de la evaluación compartida y de la coevaluación, junto con otros instrumentos de evaluación continua, puede beneficiar a profesores y alumnos. A los docentes porque nos ayuda a conocer mejor a los alumnos, no sólo en cuanto a su dominio de los contenidos específicos de la asignatura, sino que también podemos observar su avance en las competencias.

La heteroevaluación como modalidad evaluativa consiste en que una persona evalúa lo que otra ha realizado. El tipo de evaluación que con mayor frecuencia se utiliza es aquella donde el docente es quien, diseña, planifica, implementa y aplica la evaluación y donde el estudiante es quien responde a lo que se le solicita. Ya lo expresaba (Vera et al., 2018) donde hacía alusión a que hay que contar con los métodos esenciales para realizar la heteroevaluación, adicionando la labor profesional del guía, reclama la obligatoriedad de que el sistema adapte en sus novedades materiales directos que ejecuten una adición de funcionarios que, integren una causa latente evaluativa con el único afán de optimizar la tarea que realizan estos autores, puntualizan la necesidad se promulgar un patrón para evaluar de manera conjunta a los protagonistas de este campo.

Jaras Arias et al. (2020) la definió como una evaluación que un individuo realiza a otro bajo criterios claros y concretos. (Basurto et al., 2021) Estableció que, a través de la heteroevaluación, los docentes logran acuerdos, destacan razones, observan prioridades en el proceso de enseñanza-aprendizaje, alternando un seguimiento horizontal, desde la experiencia adquirida, asumiendo las mejoras en el minuto propicio que pretende la escuela activa.

Al hablar de la heteroevaluación, se pudiera mencionar que no debería ser considerada como una actividad solo cuantitativa de parte del docente, sino como un proceso importante dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, rico por los datos y posibilidades que ofrece. Es la evaluación que realiza una persona sobre otra: su trabajo, su actuación, su rendimiento. Esta es la que de forma habitual lleva a cabo el docente con los estudiantes. Representa la valoración continua y recíproca entre los grupos de trabajo. Es una modalidad donde la supervisión por parte del evaluador es fundamental y eleva la calidad de la enseñanza del aprendizaje. La revisión continua facilita detectar donde se encuentran las dificultades y sobre que hay que trabajar.

El vínculo que existe entre la educación evaluativa, sus modalidades y la superación médica profesional es innegable, se hace muy necesario conocer todos estos conceptos para poder llevarlos a la práctica en el quehacer diario del personal de la salud e incluso de sus estudiantes. La evaluación se ha convertido en un elemento esencial en el aprendizaje, sirve para examinar las capacidades de este, señalar los pasos a seguir para fomentarlo y orientarlo a procesos de aprendizaje activos. En el ámbito internacional, aún se puede apreciar que hay países que no le dan la debida connotación a este tema en cuestión. Según (Correa, 2018) dentro de su país el modelo formativo e instructivo no ha tenido éxito. El sistema y, por lo tanto, lo que el sistema evalúa y su forma de evaluar están desfasados de la realidad. La evaluación de los aprendizajes no se puede desligar del currículo mismo, ni de la práctica pedagógica como tal, no hay una independencia de la evaluación con respecto a la formación, de hecho, cada modelo pedagógico, tradicional, conductista, desarrollista, constructivista tienen un concepto de evaluación y una manera de evaluar inherente a cada uno.

Un camino para abordar la evaluación educativa es convertir la tarea de evaluar en una actividad cualitativa y formativa que permita incrementar el desarrollo de competencias y potencialidades en nuestros profesionales. Para que la misma adopte la connotación de ser una actividad formativa, es preciso que, dentro de su carácter pedagógico, adopte un carácter regulador de la enseñanza y del aprendizaje. Es por esto que la evaluación y el aprendizaje no deben desligarse y entenderse como elementos contrastables que mejoran el perfeccionamiento del proceso educativo. Debería convertirse en un proceso reflexivo, por lo que descubrir este sentido de la evaluación, para los docentes, estudiantes y el posgrado debe formar las bases de la actividad pedagógica.

Se coincide con lo expresado por (Tamayo et al., 2024) donde expone que la evaluación educativa debe sustentarse en principios como el de ser procesal, realizarse con el uso de diferentes medios, estar relacionada con los objetivos y llevarse a cabo en comparación con el hecho y sus pruebas, lo que posibilita el seguimiento a la educación con criterios de validez científica. La personalidad formada de manera integral demanda de una evaluación que considere la valoración y autovaloración de los estudiantes, que intercambien informaciones, que propicien y faciliten el debate entre sus protagonistas, la evaluación contribuye a la formación de los estudiantes, cuando a estos se les adjudica un papel protagónico, de manera que sean objetos y sujetos activos de este proceso.

Otros autores como Ramírez et al (2022) plantearon que la evaluación es un proceso que debe ser estudiado como proceso y como resultado, teniendo entre sus funciones el ser diagnóstica, valorativa y formadora. La autora también coincide con lo expresado relacionado con la efectividad de los métodos evaluativos, para lo cual es necesario reconocer dos principios, el carácter del sistema, el cual se basa en la relación de la evaluación con los demás componentes didácticos del proceso educativo, donde sus formas y contenidos responderán a los objetivos en cada etapa y de todo el proceso en su conjunto y como segundo principio la objetividad, que se centra en la validez y confiabilidad de la evaluación. Siendo ambos puntos de partida para obtener la calidad requerida.

Así que, si utilizamos los términos antes planteados y lo llevamos al plano del posgrado, haciendo uso de toda esa información, la superación profesional en salud estará cada día mejor preparada y acorde a su tiempo. Tenemos que guiar a nuestros profesionales a desarrollar su pensamiento estratégico, necesario para alcanzar el aprendizaje autónomo, con una actitud investigadora, de análisis y de reflexión. Si el fin recae sobre el aprendizaje, implica evaluar y ser evaluado de manera constante para obtener mejores resultados, convertirlo en una herramienta de apoyo académico, haciendo uso de sus diferentes enfoques y concepciones.

Ya lo expresaba Verdecia et al (2022) en su estudio, que la universidad de Ciencias Médicas tiene como visión formar de manera creativa e innovadora a profesionales capaces y competitivos, que puedan restituir la salud individual y colectiva, respetando como siempre los principios éticos y sociales. Elementos necesarios y vitales para nuestro sistema de salud.

Algunos autores a raíz de los cambios que ido presentando la educación superior en la actualidad se han referido incluso a la virtualización de la misma, como opción viable en tiempos de crisis, como lo expresó (Rodríguez y Madruga, 2022), el cual planteó que la evaluación en los entornos virtuales implica un proceso de carácter sistémico que obliga al docente a revisar el modelo pedagógico que sustenta su acción formativa. Se precisa seleccionar estrategias y herramientas operativas que permitan constatar la evolución y el progreso real alcanzado por los estudiantes. El momento actual exige de los profesionales el manejo de una competencia comunicativa que responda a requerimientos internacionales y locales. Incluso Zamora (2020) abordó el tema en su estudio, relacionado con el uso de la educación a distancia en tiempos de pandemia.

Se coincide con (López y Rodríguez, 2024) donde plantea que el proceso de formación en la educación superior está dirigido al desarrollo de una personalidad profesional capaz de resolver con profundidad e integridad independiente y creadora, los problemas básicos y generales que se le

presentan en los distintos campos de acción de su objeto de trabajo, sobre la base de un profundo dominio del sistema de conocimientos y habilidades correspondiente a la rama del saber que estudia dicho objeto. Para ello, es esencial la unión entre lo instructivo y lo educativo. La evaluación debe dirigirse al diagnóstico, la valoración formativa, la recursividad y la gestión formativa; debe revelar la transformación lograda en lo individual y colectivo, por lo que llevarlo a la práctica con nuestros profesionales en su formación posgraduada es una necesidad actual.

Ya lo expresó en su estudio (Martínez y Borot, 2015), donde decía que contar con la garantía de la calidad de la educación superior, por su condición de fuerza primordial para la construcción de sociedades del conocimiento, integradoras y diversas y para fomentar la investigación, la innovación, la creatividad y el desarrollo, ha sido una de las principales prioridades de la Educación Superior cubana, cuya gestión se logra desde los procesos de autoevaluación y evaluación por su función de mejora y que preceden a la acreditación. Si compleja resulta la formación de los modos de actuación de este futuro profesional, más compleja aún resulta su evaluación. La autora coincide con (Ramos et al., 2020), donde expone que, a partir de las dos últimas décadas del pasado siglo hasta estos momentos, tanto en el mundo como en Cuba, se vislumbra, en la literatura pedagógica, un incremento de la importancia de evaluar de manera integral en educación y se la ha dado un mayor tratamiento al tema desde la didáctica.

Ya lo afirmó (Mateo et al., 2024) en su artículo, donde dice que la formación de profesionales universitarios más integrales y capaces tiene un papel decisivo en esta sociedad actual. El uso de las TICS, como expresa (Portes et al., 2024), en el entorno de la enseñanza puede favorecer el desarrollo profesional y brindar una capacitación actualizada a nuestros profesionales en formación. Coincidiendo con estos argumentos planteados con anterioridad, se reafirma que la mirada debe estar puesta en la forma de superarse y sobre que le es útil a nuestros profesionales. (Peraza et al., 2021), también habló sobre los cambios tecnológicos, económicos y culturales que impulsan nuevas opciones para la educación y facilitan los procesos de enseñanza, afirmando que su utilización es una necesidad para la docencia universitaria.

Para nadie es un secreto que uno de los retos que se han planteado en muchos países en los últimos años lo representa la calidad de la formación y superación de los recursos humanos. Este proceso ha estado vinculado de forma directa a los cambios políticos, económicos y sociales que se han generado, lo que ha provocado cambios en la forma de enseñar y de superarse. (Díaz et al., 2017).

La calidad de la educación superior es un reto indispensable para la universidad del siglo XXI y para las ciencias médicas también es prioridad, por lo que se convierte en una necesidad educativa, pues el proceso formativo en todas sus carreras esta llamado al perfeccionamiento continuo (Condez y García, 2015). El docente debe ser consciente de como mediante la evaluación puede estar ejerciendo su papel de guía. La responsabilidad profesional incluye el diseño de instrumentos de evaluación y de la ponderación de sus resultados, por lo que es necesario que permita obtener información de las diferentes competencias alcanzadas por los educandos. (Cunill et al., 2016).

La autora también coincide con (Chaviano et al., 2016) cuando afirma que la evaluación conduce a la dirección efectiva del proceso enseñanza y a la determinación del grado de eficiencia. En este sentido, las transformaciones en las prácticas educativas actuales llevan con más facilidad innovaciones en el uso de estrategias de aprendizajes, y de recursos didácticos.

En la educación médica cubana se ha demostrado y comprobado que la calidad en la formación de sus profesionales está relacionada a la preparación de sus profesores, que son los guías en dicho proceso. Por lo que el estar mejor preparados cada día es fundamental y decisivo para alcanzar la eficiencia del personal de salud y de los servicios que brindan. La evaluación nunca debe verse como un elemento de

imposición hacia el evaluado, sino como una forma de perfeccionar el nivel de aprendizaje, de análisis y de competencia que todo buen profesional requiere.

CONCLUSIONES

El contexto universitario actual, requiere de una práctica educativa a fin de ajustar las demandas que se necesitan para la formación de los futuros profesionales en el país, desde una mirada a la diversidad educativa, por lo que es meritorio señalar que el éxito de la evaluación del aprendizaje y del proceso docente dependerá en gran medida de la sistematicidad del trabajo pedagógico que se desarrolle.

Las modalidades evaluativas se convierten en instrumentos pedagógicos necesarios para docentes y estudiantes, ayudan a definir los aprendizajes adquiridos, verificarlos y, de ser necesario, modificarlos. Posibilitan el reconocimiento de los avances, logros y dificultades presentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, al desarrollar la actitud crítica, asunción de responsabilidades y colaboración entre pares, debido a la toma de conciencia de lo que se hace orientado por los objetivos planteados.

La calidad en la educación superior de las ciencias médicas y de la superación profesional en nuestro país se ha convertido en un reto, sin embargo, para garantizarla dentro del proceso formativo, se necesita el diseño de programas de estudio que lleven consigo la actualización, la investigación, el conocimiento y lo didáctico – pedagógico. El dominio de todo lo expuesto con anterioridad, guiará los resultados hacia una mejor preparación profesional y un mejor estado de salud de la población.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Azaña, C.E. (2023). Modalidades evaluativas innovadoras. *POLO DEL CONOCIMIENTO*, 8(7) 325-342. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9234512.pdf>
- Basurto Mendoza, S. T., Moreira Cedeño, J.A., Velásquez Espinales, A.N., Rodríguez Gámez, M. (2021). Autoevaluación, Coevaluación y Heteroevaluación como enfoque innovador en la práctica pedagógica y su efecto en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *POLO DEL CONOCIMIENTO*, 6(3) 828-845. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7926891>
- Chaviano Herrera, O., Baldomir Mesa, T., Coca Meneses, O., Gutiérrez Maydata, A. (2016). La evaluación del aprendizaje, nuevas tendencias y retos para el profesor. *EDUMECENTRO*, 8(4). Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-2874201600070001
- Condez Fernández, B.D., García Alonso, P.L. (2015). Por una cultura de la calidad del proceso formativo en las carreras de ciencias médicas. *GACETA MEDICA ESPIRITUANA*, 17(3). Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1608-89212015000300001
- Correa Suárez, G.L. (2018). La evaluación del aprendizaje en el sistema educativo colombiano. *UMECIT. PANAMÁ*. Disponible en <https://publishing.fgu-edu.com/ojs/index.php/RSU/article/view/1/8>
- Cunill López, M.E., García Capote, J., Oramas Gonzales, R. (2016). Aspectos éticos de la evaluación del aprendizaje en las Ciencias Médicas. *REV HABANERA DE CIENCIAS MÉDICAS*, 15(6), 1005-1016. Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2016000600015
- Díaz Martell, Y., Pérez Quiñones, J.A., Moure Ibarra, M., Pérez Padrón, A., Mayor Hernández, F., Mella Herrera, L. (2017). Esencialidades de la evaluación del aprendizaje en el proceso docente educativo. *REV. MED. ELECTRON*, 39(3). Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242017000300022
- Gómez Ruiz, M.A., Quesada Serra, V. (2017). Coevaluación o Evaluación Compartida en el Contexto Universitario: La Percepción del Alumnado de Primer Curso. *REVISTA IBEROAMERICANA DE EVALUACIÓN EDUCATIVA*, 10(2) 9-30. Disponible en <https://revistas.uam.es/riee/article/view/8153>

- Jara Arias, D.M., Aldas Arcos, H.G., Ávila Mediavilla, C.M., Bravo Navarro, W.H. (2020). Autoevaluación y heteroevaluación del proceso didáctico de la clase de educación física. *POLO DEL CONOCIMIENTO*. 5(11) 350-367. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7659477>
- López Azahares, H., Rodríguez Bello, C. (2024). La evaluación formativa ante los desafíos de la formación híbrida en las universidades cubanas (Original). *EDICIONES UGD*. 20 (1). Disponible en https://revistas.udg.co.cu/index.php/roca/user/setLocale/en_US?source=%2Findex.php%2Froca%2Farticle%2Fview%2F4303%2F10358
- Martínez Santana, M., Borot Peraza, E. (2015). La evaluación del estudiante universitario en el contexto de una universidad cubana integrada e innovadora. Reflexiones desde la carrera Pedagogía -Psicología. *ATENAS* 3(31) 75-88. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478047207008>
- Mateo Rodríguez, J.A., García Rodríguez A., Francke, A. (2024). Evaluación de la percepción de estudiantes universitarios cubanos sobre medio ambiente y desarrollo sostenible. *UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD*, 16(5),20-31. Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202024000500020&script=sci_abstract&tlng=es
- Peraza Cruz, L., Galvizu Diaz, K., Gilda Bernardo, M., Cruz González, J. C., Brooks Rodríguez, M. (2021). Propuesta didáctica de innovación educativa con las nuevas tecnologías en las ciencias básicas biomédicas. *GACETA MEDICA ESPIRITUANA*. 23(2) Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1608-89212021000200027
- Portes López, M.E., Chila Avilez, Y.E., Chila Ortiz, H.V. (2024). Revelaciones del análisis ser estudiante 2023 y estrategias innovadoras para potenciar el éxito estudiantil. *LATAM, REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES*. 5(4) 923. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9709587.pdf>
- Ramírez Benítez, Y., Bermúdez Monteagudo, B., Lara Díaz, L M. (2022). Evaluación del desarrollo integral en el proceso educativo de la infancia preescolar. Mendeive. Revista de Educación, 20(3), 1070-1086. Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-76962022000301070&lng=es&tlng=es.
- Ramos Acevedo, I. N., Massip Acosta, A., Alfonso Nazco, M., Ronda Rodríguez, N. (2020). La evaluación integral de estudiantes universitarios, expresión de calidad en su formación: apuntes y reflexiones. *REVISTA CONRADO*, 16(74),54-63. Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000300054
- Rodríguez Arvelo, S.E., Madruga Ríos, O. (2022). *La evaluación en el contexto universitario cubano*. XXII Congreso Internacional de Educación y Pedagogía (CIDEP). Artículo publicado en el libro Horizontes Educativos. ISBN: 978-1-957395-07-4. Disponible en <https://www.researchgate.net/publication/362851108>
- Tamayo Caballero, R. L., Martin Astorga, E., Valdés Bencomo, Y. D., Rodríguez Solís, M. F. (2024). La evaluación de los estudiantes, desde una concepción pedagógica de la integralidad. Principios y funciones. *ALFA PUBLICACIONES*, 6(3), 175–189. Disponible en <https://doi.org/10.33262/ap.v6i3.537>
- Tamayo Caballero, R.L. (2018) Heteroevaluación, autoevaluación, coevaluación y evaluación compartida: consideraciones conceptuales. *REVISTA ATLANTE: Cuadernos de Educación y Desarrollo*. Disponible en: <https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/10/heteroevaluacion-autoevaluacion.html>
- Vera, J., Bueno, G., Calderón, N., Medina, F. (2018). Modelo de autoevaluación y heteroevaluación de la práctica docente en Escuelas Normales. *EDUCAÇÃO E PESQUISA*. Disponible en https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1517-97022018000100461&script=sci_abstract&tlng=es

Verdecia Ramírez, M., Alonso Betancourt, L. A., Mendoza Tauler, L. L., Aguilar Hernández, V. (2022). Estrategia didáctica para la evaluación de competencias laborales en los estudiantes de Medicina. Mendeive. *REVISTA DE EDUCACIÓN*, 20(3), 1003-1021. Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-76962022000301003&lng=es&tlng=es.

Zamora Fung, R. (2020). La educación estudiantil de las ciencias médicas durante el covid 19. *REVISTA CUBANA DE INVESTIGACIONES BIOMÉDICAS*. 39(3). Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03002020000300032

Síntesis curricular de los autores

Arelis Rabelo Castillo. Dra. en Estomatología. Especialista en 1er grado en Cirugía Maxilofacial. Profesor Instructor en proceso de cambio de categoría. Trabaja en el Hospital Juan Paz Camejo, Sagua de Tánamo, provincia Holguín, Cuba, como cirujana principal. La misma estuvo de misión internacionalista en Kenia dese 2018-2024, participando en eventos de índole internacional sobre su especialidad durante ese periodo, presenta el Expediente de categoría científica en proceso de revisión, ostentando por la categoría de Investigador agregado, ya que tiene 10 publicaciones médicas científicas. Cursando actualmente la Maestría en Educación Superior.

Maribel Ramírez Molina. Ms.C. Profesora Auxiliar. Licenciada en Educación. Especialidad química. Actualmente trabaja en el CUM. Sagua de Tánamo, Univ. de Holguín. Su línea de investigación es sobre la Educación ambiental para el desarrollo sostenible. Tiene más de 5 publicaciones científicas relacionadas con su línea de estudio. Participación activa en eventos convocados por el Centro universitario municipal, como talleres municipales, provinciales e internacionales.